567

Propiedad.

Leon Gerard.

UVA. BHSC. LEG.07-2 nº0567

DEL DERECHO DE PROPIEDAD.

UVA. BHSC. LEG.07-2 nº0567

HTCA
U/Bc LEG 7-2 nº567
1>0 0 0 0 2 8 5 9 7 1

UVA. BHSC. LEG.07-2 nº0567

DISCURSO

LEIDO

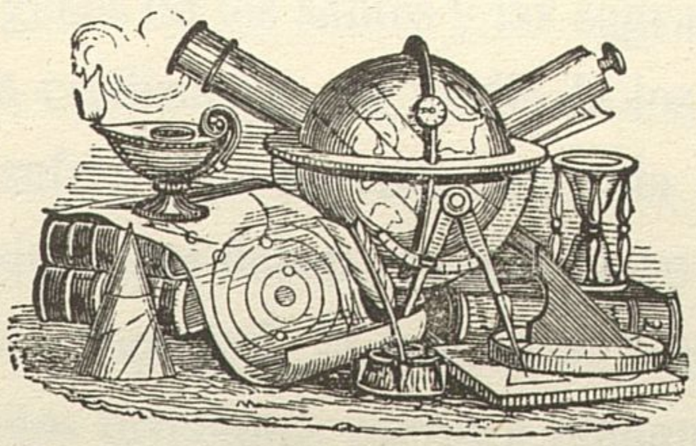
EN LA UNIVERSIDAD CENTRAL

POR EL LICENCIADO

D. JOSÉ MARIA JALDERO Y SACRISTÁN

EN EL SOLEMNE ACTO

de recibir la investidura de Doctor en la Facultad de Jurisprudencia.



MADRID:

IMPRENTA, FUNDICION Y LIBRERIA DE D. EUSEBIO AGUADO.—PONTEJOS, 8.

—

1858.

UVA. BHSC. LEG.072 nº0567

BIBLIOTECA DE SANTA CRUZ DE TOLEDO

UVA. BHSC. LEG.07-2 nº0567

Excmo. é Ilmo. Sr.

«Del mismo modo, dice un escritor contemporáneo, que las sociedades cristianas en la edad media, en los dias de gran peligro presentaban sobre sus murallas amenazadas las imágenes de los santos y las sagradas reliquias, así tambien la civilizacion, en medio de los terribles ataques que ha sufrido, se ha visto reducida á invocar los principios divinos que deben realizar entre los hombres: la religion, la propiedad, la familia.» Y esto ¿por qué? Porque solo estos principios esplican plenamente la causa insuperable de nuestras desgracias, de las que son el único remedio, porque sin ellos nada puede esplicarse, ni siquiera la existencia del mundo material.

La invocacion de estos principios será acaso parte para que se nos tache por algunos de querer mezclar sin

UVA. BHSC. LEG.07-2 nº0567

oportunidad en todas las cuestiones la Teología. Si tal acaeciera, nuestra contestacion seria la misma que en un caso análogo dió un eminente publicista moderno. «Siendo la Teología, les diríamos, la ciencia de Dios, y siendo la ciencia de Dios la ciencia de todas las cosas, la Teología es la ciencia de todas las cosas (1).»

Calmados estos escrúpulos, pasaré á emitir algunas ideas *acerca de la propiedad,* puesto que la brevedad del tiempo no me permite profundizar las grandes cuestiones que se han suscitado sobre este derecho, con tanto furor combatido en nombre de la felicidad y bienestar del género humano. Fácil es conocer de qué son hijos estos errores, pues la historia de todos los tiempos con su inflexible autoridad, nos muestra del modo mas evidente que *la causa fundamental* y el verdadero origen de todos los estravíos de la razon, y de todos los males que han aflijido siempre á la mísera humanidad, es el orgullo, y su legítima consecuencia el desprecio del Sér Supremo y sus divinas leyes.

Desde la caida eternamente lamentable de nuestros primeros padres hasta el presente, no veo otro hecho mas comprobado. Recorred todos los pueblos de la antigüedad, y vereis que, mientras los hombres hicieron un buen uso de su razon, obraron bien, y discurrieron mejor;

---

(1) Valdegamas, Ensayo sobre el catolicismo, liberalismo, etc.

UVA. BHSC. LEG.07-2 nº0567

pero desde que desconocieron las leyes que Dios habia grabado en su corazon, cayeron en los mayores estravíos, y empezaron á sufrir infortunios gravísimos: si despues os trasladais al mundo católico, aún hallareis mas confirmada esta verdad.

Dominados por el orgullo los hombres han llegado á desconocer los principios mas claros, las ideas mas sencillas, las verdades mas comunes; y para esplicarlo todo, y para remediar todos los males que se ven en la sociedad, han acudido á los delirios de su debil razon, forjando bellas repúblicas y hermosas edades de oro, que con todas sus perfecciones y armonías no puede menos de rechazar el buen sentido: tal ha acontecido con el derecho de propiedad, el mas natural y evidente de todos los derechos, comprensible por la sola luz de la razon y el conocimiento de la naturaleza humana.

En efecto, siendo el hombre un sér inteligente y libre, hechura é imágen de Dios, no procediendo por leyes fatales y necesarias, sino con voluntad propia, y por lo tanto con libertad en elegir y obrar, sabe que á él pertenece la propiedad de sus facultades, y por consiguiente de cuanto hace suyo con su ejercicio, lo cual viene á ser una continuacion ó prolongacion de su individualidad, necesaria para su desarrollo y perfeccionamiento. En esto fundado, decia Mr. Portalis dirigiéndose al cuerpo legislativo: «el principio de este derecho no es el resul-

***

UVA. BHSC. LEG.07-2 nº0567

tado de un convenio ó de una ley positiva, sino que se halla en la constitucion misma de nuestro sér y en nuestras diferentes relaciones con los objetos que nos rodean.»

Pero las necesidades del hombre no son solo de hoy, sino que todos los dias se repiten; de aquí la imprescindible obligacion de conservar lo que ha hecho suyo para acudir á ellas mañana: ved ahí en pocas líneas esplicado el origen y fundamentos de rigurosa justicia en que descansa el derecho de propiedad, que podemos formular en estas breves palabras: «el desarrollo de la personalidad humana en el mundo esterior.» Por manera, que las leyes positivas no han hecho mas que confirmar lo establecido por el derecho natural. Con todo, tanto en la antigüedad como en los tiempos modernos, no han faltado genios inquietos que han querido disputarle su legitimidad y ventajas: esto se comprende fácilmente sin mas que considerar, que la lucha entre los pobres y los ricos es tan antigua como la sociedad; así, en un siglo en que se ha dicho: *Dios es el mal,* no nos estraña el oir, *la propiedad es un robo*. Bien es verdad, sin embargo, que no el convencimiento, sino el deseo de hacer famoso su nombre oscuro, puso en los labios del filósofo francés esta blasfemia contra Dios, y esta maldicion contra la sociedad, hasta el punto que, horrorizado de su principio, se vió obligado á decir poco despues: «La fórmula demasiado

UVA. BHSC. LEG.07-2 nº0567

conocida y poco comprendida, la propiedad es un robo, se dice una vez y no se repite.»

No entraré yo á averiguar lo que el escritor quiso decir con semejantes palabras, pues aun cuando su esplicacion pudiera de algun modo satisfacernos, siempre habríamos de argüirle que ese no era el modo de hablar al pueblo, y que fuere cual fuere su intencion, la muchedumbre descontenta habia de recibir esas espresiones como maná bajado del cielo, y tratar de que no fuesen una quimera, sino una realidad. Con todo, al prescindir de las intenciones, no podemos menos de notar que, tanto las suyas como las de todas las escuelas sociales modernas, se traslucen sobradamente en el hecho de dar principio manifestando la multitud de males, defectos é injusticias que existen en la sociedad; é invocando la filantropía mientras olvidan la caridad, presentan á los hombres el medio de librarse para siempre de las penalidades con que hasta entonces han vivido.

Ellos dicen: estos defectos é injusticias provienen de la sociedad, porque el hombre, como dijo Rousseau, nace bueno y es bueno por naturaleza, pero la sociedad le pervierte; reformemos pues esta organizacion, y la sociedad será dichosa: el medio es muy sencillo, no consiste mas que en el desarrollo físico, moral é intelectual del individuo, en el aumento de la produccion, en la satisfaccion de todas las necesidades con la armonía de todos

UVA. BHSC. LEG.07-2 nº0567

los intereses. ¡Cuántos absurdos en tan pocas palabras, y todo por huir de la religion! Porque en primer lugar, ¿cómo se esplica que el hombre nazca bueno pero que la sociedad le pervierta? Si esta no es mas que un compuesto de hombres, ¿quién la ha corrompido? La solucion se complica mas al considerar que el remedio indicado para evitar esta corrupcion, es mucho mas grave que la misma enfermedad.

¡Pobre razon humana! ¿qué eres tú sola sin la fé? No es menester que yo lo diga; treinta siglos responden por mí. La razon del hombre es como el ojo del espíritu y la mirada del alma; pero necesita la luz de la revelacion, que reflejando los objetos los hace visibles: «acudamos á ella, dice un sabio escritor, y veremos esplicados el origen de las contradicciones que se hallan en el hombre, la causa de sus calamidades, sus remedios, sus compensaciones, todo con tan admirable sabiduría, que al volver los ojos á los vanos sistemas de filosofía humana, parece que asistimos á juegos infantiles.» Preguntad á la religion católica de cuándo datan los males del hombre, y os contestará que su origen arranca desde el momento en que la criatura se rebeló contra el Criador. «Considerada la humanidad, decia el inmortal Balmes, desde el punto de vista en que nos coloca la religion, vemos un magnífico conjunto con todas sus partes, con todas sus relaciones, con todos sus lunares y bellezas: en ella todo

UVA. BHSC. LEG.07-2 nº0567

viene del cielo y va á parar al cielo; el bien dimana de la misericordia infinita; los sufrimientos son castigos; la ignorancia es la pena que ha seguido al orgullo del saber; la muerte es el resultado de haber querido el hombre ser igual á Dios; y la vida, llena de afanes, trabajos y miserias, es el fruto de haber tenido en poco otra vida sosegada, placentera, feliz, encantada con los hechizos de la inocencia.»

No hay que dudarlo: negar en el hombre una primera caida, es poco menos que negar á Dios; siendo pues esta una verdad incontestable, creeríamos ofender el buen sentido si nos estendiésemos mas. Prosigamos.

Nadie ignora el largo catálogo de males que existen en la sociedad; no hay quien desconozca cuán grande es el número de los desgraciados que devoran en la oscuridad un triste y mezquino alimento empapado con sus lágrimas, mientras sienten retemblar su pobre morada con los suntuosos trenes de los poderosos. Pero ¿qué haceis para detener el curso de estos males? Solo os ocurre el medio que creeis sencillo de hacer pasar sobre todas las cabezas el nivel de la igualdad. ¡Vana ilusion! ¿No veis que mañana la libertad, que no puede morir porque es el hombre mismo, habrá rehecho esas desigualdades que destruísteis ayer? ¿Y qué sucederá? Las fortunas volverán otra vez á tomar el curso de su invariable ley, volverán á tomar su prepension hácia el des-

UVA. BHSC. LEG.07-2 nº0567

potismo de las opulencias que habeis podido hacer desaparecer por un instante, pero que la fuerza misma de las cosas os impide destruir.

Por el contrario la fe nos dice: por mas que hagais siempre habrá pobres entre vosotros, y tambien ricos; la sociedad no puede existir sin esta desigualdad, sin esta mútua dependencia que á unos y á otros es provechosa; los ricos son útiles á los pobres, estos lo son á aquellos, y la sociedad es necesaria á todos. Ese orden y armonía que busca el socialismo en una filosofía materialista, lo esplica Jesucristo con una filosofía celestial en el sermon de la montaña. ¡Bienaventurados los pobres resignados, dice, porque de ellos es el reino de los cielos! ¡Bienaventurados los ricos misericordiosos, porque encontrarán misericordia! Ved ahí el orden en el porvenir, y por esto mismo en lo presente: la riqueza respetada por el pobre en consideracion al reino de los cielos; la pobreza socorrida por la caridad del rico en vista de este reino.

Sí, Excmo. Señor: para mantener la armonía de los mundos no necesitamos mas que de una ley; para mantener la armonía en el mundo moral, no necesitó el Salvador de los hombres sino de un principio, de una palabra: la *caridad*, que es la síntesis del catolicismo. Haya verdadera caridad entre los hombres, y bien pronto veremos representado en la tierra un espectáculo reservado antes á los ángeles del cielo. ¡Una sociedad de hermanos!

UVA. BHSC. LEG.07-2 nº0567

¿Puede darse cosa mas bella? «Los cristianos, decia el pagano Cecilio en Minucio Felix, se aman antes de conocerse;» y Tertuliano repite el grito de admiracion de los adversarios del Evangelio: «ved cómo se aman entre sí, y cómo están prestos á morir los unos por los otros (1).» Pero nadie mejor que San Lucas ha descrito la fuerza de la caridad. Hablando de los primeros fieles así se espresa: «Y todos los que creian estaban unidos, y tenian todas las cosas comunes (2).» No teniendo mas que un solo corazon, un solo espíritu y una sola voluntad, todos poseian lo de todos.

Ahora bien; si la doctrina sublime de Jesucristo no ha sido bastante para realizar, permítaseme la espresion, un comunismo durable y universal entre los hombres, ¿cómo podrá verificarlo una filosofía sensual, tán egoista, superficial y debil como la que profesan las escuelas sociales modernas? Mas ya que no nos es fácil convertir en realidad este bello ideal, pues tal es la naturaleza del sér humano, séanos lícito decir que la caridad es la única ley que hay que observar para aliviar los males de la sociedad, toda vez que no le es dado al hombre la perfeccion en esta vida, «y que si hay un principio moral capaz de realizar algun dia los ensueños

---

(1) Tertul., Apolog.

(2) Hechos de los Apóstoles, cap. 2, v. 44.

UVA. BHSC. LEG.07-2 nº0567

de una sociedad universal, ese principio es sin disputa la caridad (1).»

Es preciso confesarlo; por mas que los escritores agucen sus ingenios para dar una solucion científica al formidable problema de la pobreza y la riqueza, no harán mas que perder miserablemente el tiempo: la naturaleza humana, la historia, y la tierra misma desde el fondo de sus entrañas, nos dicen que el desconocido buscado por el siglo es un imposible.

Esta solucion es necesario buscarla en un orden superior, en el orden moral, por medio del cual, haciendo una trasformacion de la riqueza y la pobreza, encuentre el pobre en una riqueza superior una compensacion á su inferioridad material; de suerte que los desheredados de la materia puedan todavía no creerse desheredados de la felicidad. Hé aquí la obra del catolicismo, y cómo él solo posee la palabra del enigma. Por esto decia Augusto Nicolás: «Ningun problema existe sino por falta de solucion. Mientras la fé era el lazo de las condiciones sociales, este problema no se habia suscitado; y desde el momento en que cesó de regirlas apareció, y se ha ido engrosando á medida que la fé ha perdido su imperio: prueba evidente de que sola ella es su verdadera solucion.»

---

(1) Economie politique chrétienne, tit. 3, chap. 5, Alban de Villeneuve.

UVA. BHSC. LEG.07-2 nº0567

«En lo mas fuerte de la repudiacion de esta fé, el problema de la sociedad tomó tal importancia, que la investigacion de esta solucion produjo una ciencia especial que ha llegado á ser la ciencia única. ¡Qué homenage dado á la fé católica el de esta importancia atribuida á lo que se habia llamado para reemplazarla! ¡Tan inmenso era el vacío hecho por su ausencia!»

Examinad si no el estado de aquellos paises que mas se alejan del Catolicismo; no es menester ir muy lejos: fijad la atencion en los del Norte de la vieja Europa, y especialmente en alguno de los que, segun diccion comun, marchan al frente de la civilizacion moderna; observad la felicidad que gozaban antes de separarse de la unidad católica, antes de aparecer Lutero, y los contínuos males y desgracias que han seguido á esta época fatal, señalando sus primeros pasos con regueros de sangre inocente, y relegando luego á la inmensa mayoría del pueblo á la ignorancia mas crasa y á la miseria mas espantosa. Fácil, muy fácil nos fuera citar publicistas insignes de la época, tanto ingleses como de otras naciones, en donde se verian comprobados estos asertos, que han pintado con los colores mas subidos, pero que en obsequio de la brevedad omitimos.

La pobreza establecida por la ley: hé aquí los *admirables*, pero en realidad los *horribles, constantes* y *necesarios* efectos de la reforma. Tales son los lazos de

UVA. BHSC. LEG.07-2 nº0567

union que ha sabido establecer entre el que todo lo tiene y el que no tiene nada.

Pero nó, echemos un velo sobre este pueblo, pues en la relacion de sus infortunios seríamos interminables. En el dia no es mas que lo que era Roma bajo los Césares: un moribundo cubierto con brillante traje. ¡Cuántos ejemplos podíamos buscar en la historia que vinieran á formar la apología de la religion católica en esta parte! Pero basta; la verdad se abre paso por do quiera, y aunque no tuviera defensores, lo fueran bastante sus enemigos con poner de manifiesto su impotencia.

Voy á concluir, á pesar de que es vastísima la materia, que no he hecho mas que insinuar rápidamente, pues temo molestaros con mi pesadez. Una advertencia tan solo quiero hacer á los filósofos modernos, y es que la filosofía no debe principiar (perdóneme la respetable sombra de Descartes) por *yo dudo,* sino por *yo creo.* No es esto condenar la razon, ni estinguir en nuestro espíritu esta preciosa centella que nos ha concedido la Divinidad, nó; una cosa es decir que la razon sola es insuficiente para alcanzar el criterio de la verdad, y que necesita por faro que la ilumine la fé, y otra el sofocar enteramente esta elocuente voz de la naturaleza.

En confirmacion de lo primero presento la esperiencia de tres mil años, que algo vale para demostrar los estravíos de la razon. Tales de Mileto buscó en la mate-

UVA. BHSC. LEG.07-2 nº0567

ria el principio de las cosas, y despues de tantos siglo y de tanta filosofía y filósofos como han mediado de él á nosotros, es muy notable el ver á la filosofía del siglo XIX caer en el mismo error.

Si algunos temen la alianza de la razon con la fé, oigan á Voltaire. «Al ver á la razon humana, dice, hacer tan pasmosos progresos, pero tan solo desde el momento de la predicacion del Evangelio, bien podeis considerar á la fé como una aliada que debe venir en vuestra ayuda, y no como un enemigo á quien es preciso atacar. Debeis estimarla y no temerla.»

Me abstengo, en gracia de la brevedad, de hacer comentarios á este bellísimo pasaje; solo diré, por último, que si tal camino hubiera tomado la filosofía, la humanidad le sería deudora de un eterno reconocimiento, y aun me atrevo á asegurar, que ese mónstruo que amenaza tragarse la sociedad actual, el *socialismo,* indudablemente no hubiera aparecido sobre la tierra. He dicho.

BIBLIOTECA DE SANTA CRUZ DE VALLADOLID

UVA. BHSC. LEG.07-2 nº0567

UVA. BHSC. LEG.07-2 nº0567

UVA. BHSC. LEG.07-2 nº0567

UVA. BHSC. LEG.07-2 nº0567

ԱՐՎԱ. ՊՈՒՇԿ. ՀԵՏԳՈՐԾ-2 ՊՊՏՀԳ

ህዝብ ወክሌ ፍርድ ቤት 07-2 ቁጥር 205ሺ